

La Sangre De Los Tupac

- I. En la cordillera donde el cóndor reposa, Donde el viento canta historias de ayer, Arde una llama que nunca ha de ceder, Herencia de sangre, fiera y gloriosa.

Don José Gabriel, cacique de piel rabiosa, Doña Micaela, de honorable proceder, hijos del sol supieron bien defender La tierra que hoy yace briososa.

Desde los Andes se eleva el clamor, Un eco de lucha, un grito desatado, Que aún vibra en nuestro pecho con gran fervor.

El fuego ancestral no se ha apagado, Persiste en el alma de los marginados, Como el sol que nunca nos ha abandonado.

- II. Hipólito, hijo de noble altura, Fernando y Mariano, sangre diferente, Vieron morir a su madre, furiosos como el sol ardiente.

Sus ojos, testigos del martirio, Su padre frente a la gente, valiente y resistente, amarrado a 4 caballos, ¡Qué delirio! Muerte inclemente, encendiendo al pueblo en llamas como un misil sirio.

¡Oh familia de Túpac, inmolada! En la plaza del Cusco derramaste Tu sangre por nuestra tierra amada.

Con tu muerte un imperio quebraste, Y aunque tu carne fue destrozada, La semilla de revolución en América fue germinada.

- III. Como el viento que azota las alturas, Su voluntad jamás fue doblegada, Ni por cadenas ni por ataduras, Su alma libre nunca fue callada.

Sin miedo enfrentó las torturas, Con la frente en alto, alma templada, Dispuesto a enfrentar mil batallas Por ver su tierra al fin liberada.

¡Oh, espíritu de inquebrantable acero! Que dio su aliento por la libertad,
Sin dudar marchó por el sinuoso sendero.

Y hoy resurge en cada tempestad, Como un eco eterno y verdadero, Que
enciende el fuego de la dignidad.

IV. Del Cusco ancestral a calles modernas de Harlem, El nombre de Túpac
perdurando: Dos almas rebeldes, luchas eternas, como un incendio
forestal ardiente y una tormenta de granizo rugiente.

2pac Shakur empuñó su nombre sagrado con poderosa lírica, Como un
estandarte de rebeldía, De legado andino a su resonancia política.

Uno de los Andes, Otro de Nueva York. Distintas batallas, Diferentes
épocas, mismo destino. Vidas entregadas al activismo, ¡Arrebatadas! Hoy
comparten el cielo como las nubes y el sol.

Y así, entre montaña y melodía, El grito de Túpac, renovado, Sigue
resonando a la luz del día.